

**DEL PALACIO
A LA PRADERA**

Daniel es el autor del libro que lleva su propio nombre. Sin embargo, el cuarto capítulo es una clara confesión de Nabucodonosor escrita en forma de carta, la cual Daniel incorpora en su libro. A través de una proclamación real, deseaba que todos los hombres de la tierra supiesen de su experiencia con el Dios de Daniel (Daniel 4:1-2).

Este decreto refleja el sentimiento del rey cuando sus facultades mentales fueron completamente restablecidas después de siete años de locura. Él que había sido un orgulloso monarca, se transformó en un humilde hijo de Dios. En esta historia encontramos profundas lecciones espirituales de cómo Dios manifestó su misericordia a un rey

pagano e idólatra. Hoy conoceremos más acerca de esta historia de arrepentimiento y conversión.

APRENDIENDO JUNTOS

■ 1. ¿Cuál fue la declaración de Nabucodonosor con respecto a Dios? Daniel 4:1-3

El capítulo 4 inicia con el reconocimiento de la soberanía y el dominio de Dios sobre todos los reinos de la Tierra, por parte del rey Nabucodonosor. Este poderoso testimonio fue

proclamado a todos los pueblos y lenguas en un edicto real elaborado por Nabucodonosor mismo. Este hecho es una clara demostración de que Daniel y sus amigos, incluso en condición de cautiverio, influenciaron grandemente la corte babilónica y lograron que el conocimiento de Dios llegase a todos los pueblo.

■ 2. ¿Por qué motivo el rey Nabucodonosor se espantó? Daniel 4:5.

Los habitantes de Babilonia creían que todo sueño tenía un significado. Posiblemente por esta razón, Dios empleó más de una vez un sueño como un instrumento para exponer sus propósitos. Dios usa parábolas y figuras para transmitir sus verdades. Las imágenes ayudan a recordar tanto el mensaje como su importancia por más tiempo, que si se hubiese dado el mismo mensaje de otra forma. Al contrario de lo que ocurrió en el capítulo 2, esta vez el rey se acordaba del sueño, aunque no sabía su interpretación.

■ 3. ¿Quiénes fueron llamados nuevamente para descifrar el sueño? Daniel 4:7.

Así como sucedió en el capítulo 2, fueron llamados los sabios, magos, encantadores, caldeos y hechiceros; para dar la interpretación del sueño del rey.

Como en el capítulo 2, Daniel 4: 7 declara que estas personas no pudieron dar la interpretación al rey. Una vez más quedó probada la incapacidad humana de revelar los misterios que el Altísimo reservó para sí.

■ 4. Describa el sueño del rey Nabucodonosor: (Daniel 4: 10-17).

El rey Nabucodonosor soñó con un árbol grande que estaba en medio de la tierra y llegaba hasta el cielo. Todos los seres vivientes vivían de él. En su follaje, las aves construían sus nidos y debajo de él, los animales del campo encontraban sombra. Mientras tanto, un santo que descendió del cielo cortó el árbol, dejando solo la raíz y parte del tronco atado con cadenas, y permaneció así por siete tiempos.

■ 5. Según la interpretación dada por Daniel, ¿qué sucedería con el rey? Daniel 4:20-22,25.

Dios predice mediante un sueño, que Nabucodonosor sería “cortado” de su reino y viviría como un animal durante siete años (en profecía, tiempo es igual a año, ver Ezequiel 4: 6).

■ 6. ¿Qué declaración del rey le acarreó el juicio divino? Daniel 4:30, 31.

Nabucodonosor fue exaltado al máximo según la gloria humana. Incluso en la profecía de Ezequiel, fue llamado de “rey de reyes” (Ezequiel 26: 7). Aunque algunas veces atribuyó a Dios la gloria de su reino, permitió que el orgullo y el deseo de exaltación dominasen su corazón.

En el exacto momento en que el rey se enorgullecía por las maravillas de la ciudad de Babilonia que él había construido y del poderío de su reinado, vino el juicio del cielo y transformó su corazón de hombre en corazón de animal. Fue este mismo sentimiento de orgullo y presunción por el cual Lucifer fue expulsado del Cielo (Isaías 14: 12- 14).

■ 7. Después de los siete años de locura, ¿qué sucedió con Nabucodonosor? Daniel 4: 34-37.

Nabucodonosor reconoce que “*el señorío es de los cielos*” (Daniel 4: 34), y que “*el Altísimo es Señor del reino de los hombres y que lo da a quien quiere*” (Daniel 4: 17, 32). El mismo rey que en el pasado había sido orgulloso y tirano, se transformó en un humilde hijo de Dios sabio y compasivo. Finalmente, aprendió la lección, que la verdadera grandeza consiste en reconocer y glorificar al Único Dios verdadero. Es Dios quien domina sobre reyes y reinos y “*puede humillar a los que andan con soberbia*”. (Daniel 4: 37).

El propósito de Dios, de que el mayor reino del mundo reconociese la justicia divina, se había cumplido. Esta proclamación pública, en la cual Nabucodonosor reconoce la misericordia, la bondad y la autoridad de Dios, es el último acto que las Sagradas Escrituras registran de su vida.

MI DECISIÓN:

Después de entender la paciencia de Dios para con Nabucodonosor, hasta que finalmente aceptó la soberanía del único Dios verdadero, deseo tomar las siguientes decisiones:

- Reconozco que soy pecador y que mi corazón se inclina continuamente al mal, por esto deseo ser purificado por la sangre de Jesús.
- Deseo permanecer siempre humilde y dar la gloria a Dios de todos mis logros.
- Así como Nabucodonosor, deseo usar mi influencia frente a mis amigos y familiares para exaltar las obras de Dios y mostrarles el camino de la salvación.

¡RECUERDE!

Ahora es el momento de ir a la página 65 y responder las preguntas de esta lección.